



EL HUMORISTA  
JERZY FLISAK  
PERMANECE  
FIEL EN SUS  
CARTELES  
A LA ATMÓSFERA  
DEL GRACIOSO  
DIBUJO  
HUMORÍSTICO  
FOTO TADEUSZ ROLKE

## Humor lírico

Jerzy Flisak es un dibujante humorístico que colabora en diversas revistas satíricas. Además diseña carteles. En este terreno también su temperamento de humorista se manifiesta cabalmente: en la concepción grotesca de las formas y los motivos figurativos, en la inventiva con la que expresa el contenido del cartel por medio de los símbolos y la composición.

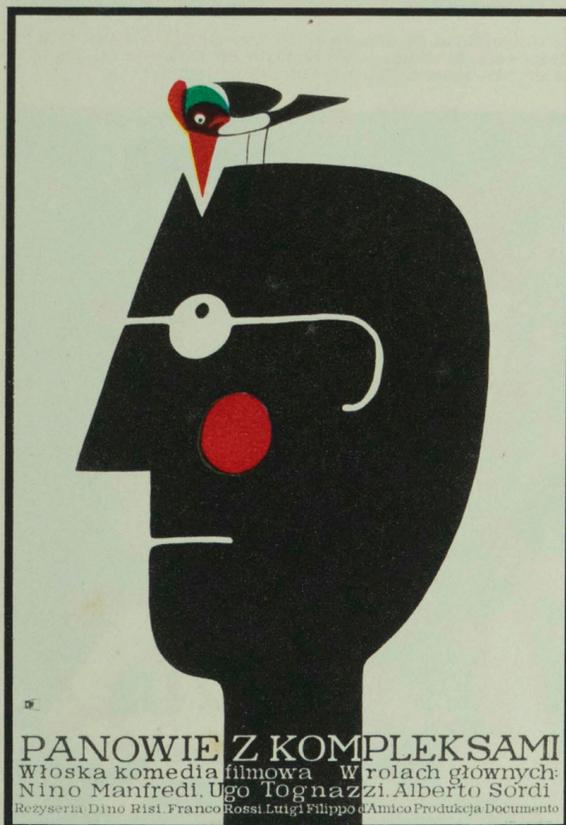
Los carteles de Jerzy Flisak no son ni "pictóricos" ni "gráficos". Su autor no se empeña en impresionar por la maestría de la ejecución, el encanto de la soltura o de las suaves manchas de color. No pretende encerrar el contenido en una forma homogénea, precisa, que actúe como una señal. No es difícil advertir que sus obras son afines en su atmósfera al dibujo humorístico. El artista relata historias divertidas de un modo vivo y acertado, prescindiendo de los detalles que distraen la atención y concluyendo de un modo gracioso.

Más Flisak no se contenta con la anécdota. Se dirige a nuestra imaginación por medio de la metáfora, el símbolo y la combinación de signos plásticos. En el cartel anunciador de la película "El infierno y el cielo" éste aparece suspendido en forma de una nube azul celeste en los cuernos de un diablito grotesco. En el cartel de la película "Señores llenos de complejos", los tormentos psíquicos son representados por un pájaro que horada con el pico un agujero en la cabeza de un señor con gafas. Flisak no se preocupa por la lógica natural, se sirve del humor absurdo. Presenta, por ejemplo, a un bombero vomitando fuego; coloca en la escotadura del vestido de una señora seductora a un hombrecito por cierto muy asustado. Hace también que las formas, las manchas, se transformen en personajes móviles que recuerdan las películas de dibujos animados.

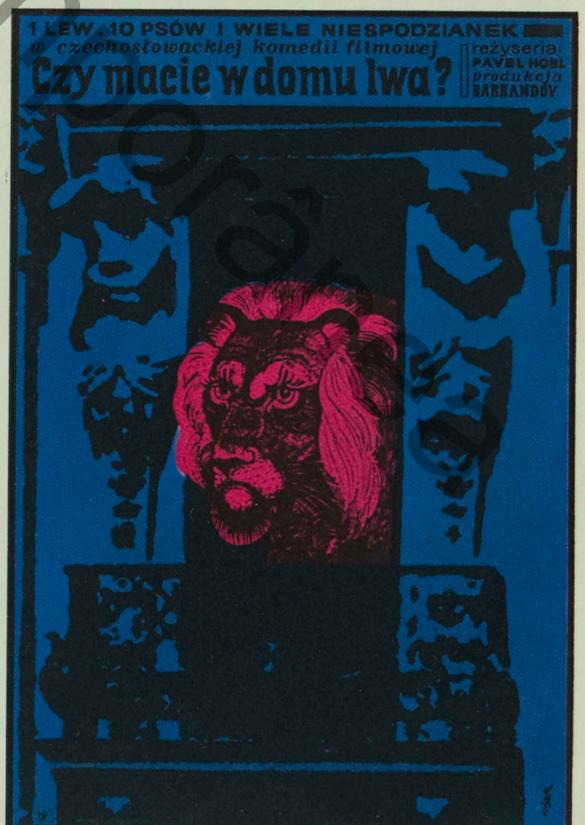
Conviene también poner de relieve el acento lírico de los carteles de Jerzy Flisak. Aparece en numerosas obras suyas. En efecto, el clima mismo de sus carteles entraña algo cálido, algo que encanta por la simplicidad y la ingenuidad del chiste. El autor no se oculta, no encubre su temperamento bajo una maestría técnica anónima, prefiere dirigirse a nosotros abiertamente, utilizando un tono suelto, delicado.



CARTEL TEATRAL  
DE "EL PUESTO  
DE CANCIONES",  
DE LEON SCHILLER



CARTEL DE  
LA PELÍCULA  
ITALIANA  
"SEÑORES  
LLENOS  
DE COMPLEJOS"



CARTEL DE  
LA PELÍCULA  
CHECOSLOVACA  
"¿TIENEN A  
UN LEÓN  
EN CASA?"